

Manuel Vázquez Montalbán: ¿motivo de risa o de reflexión?

ANNE-SOPHIE OWCZARCAK

Manuel Vázquez Montalbán fue sin duda uno de los grandes periodistas comprometidos de su tiempo. Los artículos que escribió en las revistas o periódicos en los que se incorporó ofrecen al lector la posibilidad de conocer la Historia desde un prisma íntimo y experimental de una España oficial construida por el régimen franquista. Cargados de deseo, de libertad y de compromiso, sus palabras son hoy memorias escritas que permiten recomponer la Historia española del siglo XX. Las armas de lucha desplegadas por el gobierno fueron diversas. Por el contrario, en la escritura periodística montalbaniana podemos destacar una importante: el recurso al humor. Nuestro propósito se inscribe en esta dimensión humorística en los artículos escritos por Vázquez Montalbán, a través de una revista humorística, *Por Favor* (1974-1978) tomando en cuenta el año 1975. ¿Por qué? Este año clave vio la muerte del dictador Francisco Franco y el inicio real de la Transición democrática. Después de treinta y seis años de dictadura que padeció el país aspirando a un cambio político, la cabeza del régimen desapareció tras una larga agonía. En 1975, España se encontró en una posición delicada, entre el deseo de apertura y el miedo al progreso. Tanto los ministros como la población dieron un paso adelante, retrocedieron dos. Las dos Españas establecidas entre los vencidos y los vencedores de la posguerra dejaron sitio a las dos Españas divididas entre el deseo de cambio para una parte de la población y el deseo de inmovilidad por parte del régimen.

La presente investigación se centra no solo en el vocabulario utilizado por el periodista sino también en las asociaciones de palabras, las frases y más allá, el discurso periodístico de Vázquez Montalbán, creando una atmósfera humorística, evitando la censura y desencadenando reflexiones. La frontera entre la risa y la reflexión es estrecha y reside en el acto humorístico. La risa se realiza cuando el lector consigue entender la situación que expone el periodista desdramatizando su propósito y si está de acuerdo. La meta de un periodista es transmitir informaciones, aquí en un contexto difícil de censura estricta. De ahí la importancia de las palabras escogidas: “Il est difficile de donner au mot sa force de suggestion, c’est-à-dire de le rendre acceptable. Et nous ne l’acceptons que parce

qu'il nous paraît ou sortir d'un état d'âme, ou s'encadrer dans les circonstances" (Bergson, 1946: 48).

El análisis se compone de tres partes. Primero explicaremos el contexto jurídico para conocer las normas y los límites impuestos a los periodistas en aquella época, en relación con el contexto político en 1975. Después, hablaremos del arma del periodista explicando el corpus elegido y el método de análisis. Por fin, propondremos unos ejemplos de los resultados. Es de notar que comentaremos solo unos ejemplos. Este trabajo es más extenso y se inserta en una tesis que viene realizada en un corpus más amplio, incluyendo los artículos publicados en la revista *Triunfo* y en la columna *La Capilla Sixtina*, escritos también por Vázquez Montalbán.

Ante todo, analizar el discurso periodístico de Vázquez Montalbán y el recurso al humor es analizar una estrategia utilizada por el periodista oponiéndose a unas normas de conducta escrita que tuvo que respetar para ser publicado. Varias problemáticas de índole distinta obligaron a los periodistas a practicar una escritura con matices, una escritura "sub-normal", hermética, codificada. Esas problemáticas fueron el resultado de un contexto político dictatorial durante el cual los periodistas tuvieron que encontrar alternativas a las restricciones gubernamentales y jurídicas. Por una parte, la *Ley de Prensa e Imprenta* que se promulgó el 18 de marzo de 1966. Esta nueva ley sustituyó la de 1938 y se reivindicó como libertadora, en adecuación con las nuevas aspiraciones de los españoles. Consciente a su pesar de la importante transformación sociocultural del país y de la evolución de los medios de comunicación, el gobierno de Franco y más particularmente el Ministerio de Información y de Turismo (el MIT) redactaron esta ley para crear una opinión pública, y ofrecer nuevas publicaciones, nuevos contenidos. Sin embargo, diferentes infracciones amenazaron estos contenidos. Los periodistas pudieron cometer infracciones clasificadas en el texto jurídico como muy graves en el artículo 67, graves o leves. Fueron muy graves:

- a. Manifestaciones contra las libertades, contra los derechos de esta ley y contra las limitaciones del segundo artículo (Son limitacio-

¹ Texto jurídico, "Ley de Prensa e Imprenta: 18 de mayo de 1966", artículo 67 "infracciones muy graves" y artículo 2 "extensión del derecho", Jefatura del Estado "BOE" núm. 67, Referencia: BOE-A-1966-3501.

nes: el respeto a la verdad y a la moral, el acatamiento a la ley de Principios del Movimiento Nacional demás Leyes Fundamentales, las exigencias de la defensa Nacional, de la seguridad del Estado y del mantenimiento del orden público interior y la paz exterior, el debido respeto a las instituciones y a las personas en la crítica de acción política, y administrativa, la independencia de los Tribunales y la salvaguardia de la intimidad y del honor personal y familiar)

- b. Difusión, circulación, reproducción en España de impresos extranjeros
- c. Publicación de disposiciones, acuerdos o documentos oficiales de carácter reservado³.

También, las infracciones leves (artículo 68) son “las informaciones no comprendidas como graves del artículo 67 o de este artículo (el 68)”, es decir cualquier contenido que el gobierno no deseó difundir. Por otra parte, fue en 1975 cuando la censura se volvió más estricta, al final de la dictadura. El año 1975 marca un recrudecimiento del “correlato político” como decía Vázquez Montalbán (2011: 32), durante el cual los periodistas se ven cada vez más presionados por el MIT. En efecto, los expedientes y las sanciones muy graves aumentaron, en un contexto de expectativa de un cambio político y de desorden social. La ley de prensa de 1966 abrió fronteras liberadoras pero el gobierno se guardó un margen importante de intervención.

Como lo explica Javier Paredes:

Esa ley no significa el reconocimiento de la libertad de prensa porque Franco siempre fue el enemigo de las libertades públicas. Solo autorizaba más margen de libertad informativa. La prensa se quedó controlada, y se podía hablar de “libertad vigilada” (1055).

Entonces si el trabajo de un periodista es transmitir informaciones de manera imparcial, para ejercerlo en un país totalmente controlado por un poder totalitario, hacía falta encontrar alternativas.

La de Vázquez Montalbán en *Por Favor* fue el humor. ¿Cómo definir la palabra polisémica “humor”? El acto humorístico depende de la intención del emisor y de la situación de comunicación. La situación de comunicación se determina mediante las condiciones de producción de un discurso y tomamos como punto de referencia el esquema establecido por Roman Ossipovitch Jakobson en el que pone 6 factores imprescindibles para analizar cualquier discurso: el emisor, el receptor, el mensaje,

el canal, el tema y el código. El acto humorístico se inscribe también en un contexto en el que se realiza:

Lorsque X est une unité linguistique (phonème, morphème, mot, phrase, énoncé), l'entourage de X est à la fois de nature linguistique (environnement verbal) et non linguistique (contexte situationnel, social, culturel). Selon les auteurs, le terme de "contexte" est utilisé pour renvoyer surtout, soit à l'environnement verbal de l'unité (cotexte) soit à la situation de communication. (Maingueneau, and Charaudeau, 2002: 134).

Contra todo presupuesto, la risa no es el garante del humor. Los estudios reconocen que un discurso humorístico quita todo carácter de seriedad y permite así construir una visión desplazada de la realidad. Como lo explica Patrick Charaudeau, "l'humour correspond toujours à une visée ludique" (3). Además en España, durante el tardofranquismo, el humor apareció como una demanda de la población para salir del mundo en el que vivía como lo explica Francesc Salgado: "creo que se trata de una necesidad – síntoma de una coyuntura determinada de la vida española en la que se generaliza la aspiración de liberación, se siente como necesidad y demanda una satisfacción" (32).

Sin embargo, el humor periodístico molesta porque cuestiona la realidad y restablece la verdad. La revista *Por Favor*, en aquella época, fue el emblema del humor periodístico. De tipo vanguardista, combina la información con el humor. Es obvio que el humor ocupa un papel importante en el corpus tratado pero este estudio reside primero en las modalidades de la sonrisa del lector que precede la reflexión y luego una reflexión sobre las razones en el discurso que atrae una reflexión indirecta del lector a partir de las palabras y de las combinaciones escogidas por el periodista. Veremos así como el lector pasa de un acto individual (la sonrisa) a un acto social y colectivo (la reflexión). El corpus de prensa se compone de 26 artículos escritos por Vázquez Montalbán entre el 6 de enero y el 29 de diciembre durante el año 1975, en la revista *Por Favor*.

En relación con nuestro objetivo de analizar el vocabulario usado por el periodista, recurrimos a un programa de lexicometría, llamado Lexico3. Como lo explica Carmen Pineira-Tresmontant, la lexicometría es:

Una disciplina vinculada a la estadística textual, a la informática y a las ciencias del lenguaje. Es un método de estudio basado sobre el cálculo que permite superar el simple recuento de las palabras, estableciendo, a partir de tratamientos automatizados, las relaciones estadísticas que se producen entre las unidades léxicas. Por consiguiente, la lexicometría abarca toda una serie de métodos

que permiten establecer reorganizaciones formales de la secuencia textual, recuentos y comparaciones documentales o estadísticos sobre el vocabulario de un texto o varios textos reunidos y constituidos en corpus (227).

Lexico3 es un programa creado por André Salem entre otros y permite estudiar el léxico a partir de un corpus informatizado. Nos da la oportunidad de ver ciertas afiliaciones de palabras que en teoría no tienen sentido juntas. Este método científico no solo es un análisis cuantitativo de las formas gráficas, sino también un análisis lingüístico del discurso de Vázquez Montalbán. Cabe decir que para los resultados, recurrimos primero a las palabras y prolongamos el estudio en función también de la frase, y más allá, del discurso entero. Distintas herramientas permiten analizar el léxico. Principalmente para este estudio, utilizamos la “concordancia” que es:

Un instrument d'étude fournissant, pour un texte donné, la liste complète des emplois de tous les mots du texte, avec une référence et un contexte, ce qui donne à l'utilisateur la possibilité, selon les besoins, soit de retrouver telle ou telle citation, soit d'étudier parallèlement les divers emplois d'un tel vocable. (Maingueneau, and Charaudeau, 2002: 117).

Lexico3 nos proporciona la lista de las formas gráficas (las palabras) utilizadas por el periodista en función de sus ocurrencias, en un orden decreciente. Aquí ponemos las primeras formas hasta la frecuencia 25.

de	1505	cuando	60	decir	32
la	945	todo	57	les	32
que	925	—	57	política	32
y	655	pais	56	yo	32
el	645	bien	55	desde	31
a	588	está	54	¡¡am	30
en	532	han	52	político	30
se	390	qué	52	sí	30
los	362	señor	50	uno	30
no	311	sobre	50	menos	29
un	289	sus	47	nadie	29
del	254	este	46	son	29
las	249	me	46	ante	28
por	225	ni	46	hacer	28
es	213	porque	46	era	27
con	208	nada	43	hasta	27
una	194	esta	42	políticos	27
lo	163	muy	39	mucho	26
más	155	ser	39	figu	26
para	125	ahora	38	tiene	26
ha	124	puede	38	años	25
al	117	vez	37	caso	25
o	104	*fraga	36	guerra	25
como	95	día	35		
le	94	entre	35		
pero	90	mi	35		
si	90	sólo	35		
hay	79	te	35		
su	75	todos	35		
yá	75	yo	35		
sin	69	les	33		
nos	67	tan	33		
*españa	66	va	33		

Entre estas primeras formas, sacamos las palabras que hacen referencia a unas temáticas. Una de las primeras conclusiones que podemos deducir es que Vázquez Montalbán dedicó gran parte de sus artículos de *Por Favor* a temas políticos en 1975: el sustantivo “país” tiene una frecuencia de 56, “*fraga” tiene una frecuencia de 36, tenemos el poliptotón “político (30)-política (32)-políticos (27)” y la forma gráfica con sentido que utiliza más es “*españa” (64). Vamos a analizar los cotextos de estas formas y sacar algunos ejemplos humorísticos, en relación con nuestro estudio (entre corchetes aparecen las fechas y los títulos de los artículos escritos por Vázquez Montalbán en la revista *Por Favor* en 1975):

“la sequía en *españa está contaminada.” [20.01.1975 – “La sequia está contaminada”]; “*spain hum ¿es lo mismo que *españa?” [26.05.1975 – “¡Español! USA te necesita”]; “(...) horas después todo estaba clarificado. *españa era *españa , lo mismo que *spain...”; “(...) lo difícil que es caer políticamente en *españa . Aquí no se cae nunca...” [04.08.1975 – “Rasputín, la zarina y la República Argentina”] ;(...) que *españa se quede en cueros...” [24.11.1975 – “Llegaron nuevos fueros y España se queda en cueros”]; “...un definitivo saneamiento de la *españa presente y futura sería expulsar del país (...)” [27.10.1975 – “¿Qué hacer con los rojos?”]

En estos ejemplos, tenemos el recurso a la imagen, un recurso visual para que el lector imagine primero la imagen en un sentido propio y luego en el sentido figurado. Henri Bergson habla de “un sens physique et un sens moral des mots” (87). Estas imágenes se encuentran en “la sequía en España” o “España se queda en cueros”. El periodista utiliza conceptos para calificar el país. En teoría, la sequía en España podría remitir al clima en ciertas autonomías, y tenemos una personalización del país con el segundo ejemplo “se queda en cueros”. El artículo completo nos proporciona el significado real y así el lector entra en la comprensión con el propósito del periodista: la sequía se relaciona con la pobreza política, económica y social del país, como si no tuviera nada para crecer. La segunda expresión “que España se quede en cueros”, se relaciona con la muerte de Franco. Es de notar que nunca aparece el nombre de Franco en el corpus y que Vázquez Montalbán no escribió artículos a final del año 1975 a propósito de su muerte, de manera directa, pero sí de manera indirecta. Con la expresión utilizada por el periodista, España está desnuda porque ya no tiene su mentor. Es aquí la elección de una imagen que al principio no tiene nada que ver con el concepto inicial y la puesta en contexto que provoca la risa y la reflexión por parte del lector. El humor reside en las concepciones que se hacen los lectores.

Otros ejemplos son las dos frases sacadas de un diálogo inventado por Vázquez Montalbán: “*Spain*. hum. ¿Es lo mismo que España?” - “...horas después todo estaba clarificado. España era España, lo mismo que Spain...”. A través de este invento, el periodista expresa su opinión poniéndose en la piel de otra persona. En este artículo del 26 de mayo, Vázquez Montalbán toma como punto de partida a su artículo la llegada a España del presidente americano en aquel entonces, Gerald Ford. En las líneas, es una verdadera burla que se desarrolla en torno a los intercambios entre G. Ford y su ministro Henry Kissinger. La burla se basa en el hecho de que el ministro anuncia a G. Ford que tiene que ir a España y éste no conoce este país, y tenemos este diálogo. La risa reside en la oralidad del texto con el indicador “hum”, las frases cortas y el sintagma relativo a la búsqueda del país “horas después” con los puntos suspensivos, como si fuera una verdadera historia, una verdadera exploración. El lector sonrío primero con la facilidad de entender el artículo con un vocabulario bastante fácil y la transcripción verosímil de la situación. En ello reside el humor: la comicidad de la situación. La reflexión se termina con la comprensión del mensaje implícito: la falta de desarrollo del país que parece desconocido para el resto del mundo.

El tercer ejemplo “...lo difícil que es caer políticamente en España. Aquí no se cae nunca...” muestra una analogía que establece Vázquez Montalbán con Argentina. Se sirve aquí de un acontecimiento extranjero para luego hacer un paralelo humorístico con España. En este artículo del 4 de agosto, trata de la dimisión del ministro argentino López Rega bajo el gobierno Perón después de acusaciones que estipulan que fue al mando de la organización “la triple A”, es decir la Alianza Anticomunista Argentina. Después de haber jugado con las palabras “ministro del bienestar # ministro del malestar”, Vázquez Montalbán ironiza diciendo que al revés en España es difícil caer políticamente. Tampoco es fácil porque como lo dice “nunca nadie cae”, o nadie puede caer porque no hay nadie en política salvo Franco quien lo manda todo. La sonrisa se vuelve risa cuando leemos lo que sigue en el artículo: “Pero insisto. Ninguna exageración”. El periodista se posiciona y habla en primera persona. Con estas dos frases en inciso que rompen el ritmo, deja al lector reflexionar. Vázquez Montalbán exagera hablando de España aunque se trate de una situación extranjera pero al final, la consideración es real. La ironía le permite transmitir una opinión sin decirla él y deja al lector interpretar el sentido real.

El último ejemplo ilustra también esta consideración cuando dice que “...un definitivo saneamiento de la España presente y futura sería expul-

sar del país a todos los rojos”. Primero, el periodista retoma un sustantivo muy usado por los políticos franquistas “el saneamiento” en aquella época y un verbo “expulsar” para luego desviar la interpretación. Con sarcasmo, utiliza las mismas palabras para burlarse (el simple hecho de reutilizarlas hacer sonreír al lector cómplice de la revista) e ironiza diciendo que para el presente y el futuro, haría falta expulsar a “los rojos”. Al principio de su artículo, Vázquez Montalbán establece una lista de todas las expulsiones ocurridas en España: describe primero las expulsiones de los moriscos en la España de los Reyes Católicos, luego de los colonos en América, y por fin la expulsión de los “anticuerpos”. Con este término genérico, sin decirlo, se refiere a todos los hombres expulsados porque estuvieron en contra del régimen establecido. Después, el periodista expresa su idea irónica: hay que terminar la lista y expulsar ahora (en 1975) a los rojos “no hay que darle más vueltas”, como lo escribe. En realidad, muestra el discurso absurdo que utilizan los políticos y el periodista aboga por una España unida, acogedora, libre y democrática, sin expulsiones.

La segunda forma gráfica que merece ser analizada es “país”. Sobre las 56 apariciones, cuatro hacen referencia a Portugal, las demás a España sin citarla cuando escribe a propósito de temas peligrosos o tabúes. Vemos aquí los cotextos en los que utilizar el sustantivo “país” parece más prudente:

La campaña de *rearme y saneamiento ideológico* por la que pasa el país [08.09.1975 – “O nos vamos o nos quedamos”] ; el *proceso de rearme ideológico* iniciado en este país [22.09.1975 – “La noche de los alcaldes vivientes”] ;; abordar la hora de la verdad *del arreglo político* del país [01.12.1975 – “A propósito de la tercera aparición de Fraga entre los gentiles”] ; ese “proyecto en lo universal” del que *carece* el país [20.01.1975 – “La sequía está contaminada”] ; porque *la *amnistía* la haría todo más apetitoso y el plato único del país sería **amnistía* y cualquier cosa [17.02.1975 – “No hay que confundir la amnistía con la magnesita”] ; *extraña crisis política* por la que ha pasado el país ; *la precaria historia de la polifonía política* del país en estos últimos treinta y seis años [17.03.1975 – “La extraña crisis de los convidados de piedra”] ; la circunstancia por la que pasa el país . *entre la nada y la pared*; la importante *crisis económica* que padece el país [06.10.1975 – “La televisión del terror”]

Muchas formas con connotación negativa que hemos puesto en cursiva en los ejemplos, dan un matiz totalmente desfavorable al país. Las vecindades negativas permiten al periodista situar España en una situación

política, económica, cultural y social desastrosa. Uno de los rasgos en la escritura periodística de Vázquez Montalbán es la asociación de palabras que en un principio no tienen nada que ver como “saneamiento ideológico”; “polifonía política”; “rearme ideológico”. La densidad del corpus nos proporciona muchos ejemplos, podemos citar algunos otros como “el new-look político”, “las exequias de la libertad” o “el destape democrático”. Utiliza además términos bastante arriesgados como “amnistía”, o “rojos” es decir los enemigos de Franco. Entonces, detrás de la forma gráfica “el país” se efectúa un juego en el que el lector tiene que deducir de qué país se trata, aunque la respuesta es evidente ya desde los primeros párrafos. Este término le permite no llamar la atención del MIT. Así, el periodista se deja un margen de repliegue en caso de control, de modificación o de justificación de sus artículos.

Para terminar, analizamos ahora la cuarta palabra de la lista que tenemos con el programa, “*fraga”, que aparece como un blanco para el periodista. Detrás de este nombre se esconde sin lugar a dudas a Manuel Fraga Iribarne, el ministro que redactó, no sin ayudas religiosas, la ley de prensa. La frecuencia elevada de su uso (36) nos atrae a interrogarnos sobre el contenido de los artículos en relación con este nombre, para saber si habla de él a propósito de la ley de prensa. Pero no. A pesar de nombrarle de distintas maneras (“Fraga”, “Fraga Iribarne”, “el señor Fraga” o “Don Manuel Fraga Iribarne”), el periodista presenta una descripción del ministro y vemos así la opinión que tiene de él. Aquí tenemos unos ejemplos de un artículo:

*fraga sorprendió a propios y extraños con una canción nueva con letra propia y música de *santiago *carrillo; según las estadísticas ofrecidas por diarios y revistas, *fraga es uno de los políticos más populares de España (...) el análisis de un semiólogo porque *fraga es uno de los ministros españoles que menos ha sonreído en público [03.02.1975 – Fraga, Silva y Areilza a la busca del cuarto mosquetero]



Ante todo, cabe explicar un poco el título del artículo *Fraga, Silva y Areilza a la busca del cuarto mosquetero* que ya puede ser humorístico. Establece el periodista una analogía entre tres ministros, Silva, Areilza y Fraga con la obra de Alexandre Dumas (1845) “Los tres mosqueteros” y ahora buscan al cuarto. Este artículo es un juego entre Vázquez Montalbán y Francisco Umbral que había escrito un artículo “Los tres mosqueteros” y los dos se contestan por vía periodística. Aquí califican a los tres ministros de mosqueteros, o sea jóvenes soldados provistos

de un arma de fuego. Se burlan de ellos: Vázquez Montalbán describe la “nueva superproducción de “los tres Mosqueteros” de la derecha civilizada”, y la risa viene primero con la portada de la revista con la caricatura hecha por Jaime Perich que los representa no con un arma de fuego, sino con una espada. No parecen asustar a nadie. Están representados como si fueran inofensivos. Entonces el artículo del periodista tiene un doble eco: el de la portada y la respuesta al artículo de Francisco Umbral.

En sus líneas, el periodista califica los discursos de M. Fraga y escribe “Fraga sorprendió a propios y extraños con una canción nueva con letra propia y música de Santiago Carrillo”. Compara los discursos del ministro con canciones e ironiza diciendo que la letra la escribió Santiago Carrillo. Quita así con esta comparación todo el carácter oficial y serio de un discurso y provoca la risa. Este ambiente artístico puede remitir a lo carnavalesco, al espectáculo, aunque se trate de discursos políticos, lo que borra toda credibilidad. Asienta el humor con una calificación de M. Fraga que viene después en el seno del artículo: Vázquez

Montalbán escribe que Fraga es el “Johnny Hollyday de la política”. Siguiendo su comparación de artista de la canción, ahora le compara al cantante francés Johnny Hallyday, famoso en Francia, pero crea un juego de palabras con el apellido del rockero: “Hallyday” se vuelve “Hollyday”. La risa es doble: el significado “Hollyday” que es un término inglés y el sentido, o sea las vacaciones. Entendemos la idea del periodista que viene detrás de la imagen: para él, las apariciones del ministro están comparadas como “shows”, sus discursos como “canciones” y sus llegadas como “vacaciones”, porque no está mucho en España, siendo el embajador de España en Londres entre 1973 y 1975. El sarcasmo reside en la comparación de M. Fraga y en las calificaciones de sus actos tomando el campo léxico de la fama artística para un ministro, que no lo muestra como una persona seria y responsable. Mediante M. Fraga, Vázquez Montalbán no solo le critica a él, sino a buena parte del llamado búnker.

En el segundo ejemplo, se apoya el periodista en estadísticas para proponer su idea. “Según cifras” escribe, los españoles aprecian a M. Fraga. Vázquez Montalbán retoma esta afirmación modificando el adverbio de intensidad “más” a “menos” para afirmar que es el ministro que menos sonríe en público. Así, aparece ahora como un hombre hipócrita y bribón. El periodista presenta una descripción a las antípodas de las consideraciones de la población mediante comparaciones insólitas y explicando lo absurdo de las estadísticas: ¿cómo puede ser el más popular si no está mucho en España? ¿Vázquez Montalbán no atraería al lector en esta situación, en el terreno del control de la prensa y de las informaciones?

En conclusión, el humor aparece como una pasarela que otorgó a Vázquez Montalbán distintas vías: el uso de una imagen para que el lector se represente la idea implícita; la comicidad de situación que permite alejarse de la tristeza de la situación y tomarla bajo otro ángulo; la ironía que da otra opción al periodista: no solo decir lo contrario de su pensamiento sino también dejar interpretaciones en las manos de los lectores y librarse de toda acusación; lo absurdo; calificaciones mediante campos léxicos que no tienen nada que ver con el comparado, comparaciones insólitas y asociaciones extrañas. En fin, el humor en los artículos no solo estuvo empleado para alejar al lector de la realidad sino también para proponerle un cambio, sugerirle una reflexión, concienciar al pueblo español y romper los límites impuestos por el gobierno. Se trataba del juego del gato y del ratón en el que el ratoncito cogió energía convirtien-

do el miedo provocado por el gato en compromiso, el de invertir las relaciones de fuerzas.

Este trabajo presenta una técnica que residió en un estilo particular que combina una escritura fácil y la propuesta de otra lectura entre líneas que permitió al lector acceder al otro sentido: la comprensión del mensaje escondido pero sugerido. La risa precede a la reflexión y la reflexión sigue a la comprensión de las palabras y del discurso. En esto reside el humor como lo dice Patrick Charaudeau: “l’acte humoristique (...) est un partage gratuit du plaisir de percevoir la subtilité du jeu, d’avoir déjoué la ruse des effets de miroir du langage, d’avoir pu découvrir le non dit qui se cache sous le dit” (14).

En 1978 se despidió de la revista a medida que la línea editorial se debilitó. En un contexto de próxima libertad de prensa y de régimen democrático, el humor ya no apareció como un arma sino como un estilo. ¿Cuál es el papel del humor en la prensa española ahora? Nuevos horizontes nos atraen a proponer nuevas preguntas: ¿qué hubiera sido el arma de Vázquez Montalbán hoy en día? Como decía Vázquez Montalbán: “Oye, sé que las cosas deberían ser de otra manera, pero debemos asumirlas como son, aunque con una mirada crítica, una distancia irónica”.

Bibliografía

- Bergson, Henry. *Le rire: essai sur la signification du comique*. Paris: Presses Universitaires de France, 1946. Impreso.
- Bordería Ortiz, Enrique, Martínez Gallego, Francesc, Gómez Mompert, Josep. *El humor frente al poder: Prensa humorística, cultura política y poderes facticos en España (1927-1987)*. Madrid: Biblioteca, 2015, 224 p. (Historia). Impreso.
- Charaudeau, Patrick. “Des catégories pour l’humour. Précisions, rectifications, compléments” *Humour et crises sociales. Regards croisés France-Espagne*. Paris: Ed. María Dolores y Vivero García, L’Harmattan, 17p. 2011. Impreso.
- Charaudeau Patrick y Dominique Maingueneau. *Dictionnaire d’Analyse du discours*. Paris: Seuil, 2002, 172 p. (Sciences humaines) Impreso.
- Geli, Carles, Mauri, Marcel. *El periodismo según Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: Ronsel, 2008, 414 p. Impreso
- Maingueneau, Dominique. *L’analyse du discours. Introduction aux lectures de l’archive*. Paris: Hachette supérieur, 1991. (Hu. Linguistique) Impreso.
- Paredes, Javier. *Historia Contemporánea de España (Siglo XX)*.

- Barcelona: Ariel, 2004, 1138 p. (Ariel Historia). Impreso.
- Pineira-Tresmontant, Carmen, “Técnicas informáticas de análisis del discurso – Aplicación a textos periodísticos”. *Manual de Periodismo*. Amado José El-Mir y Felicísimo Valbuena de la Fuente, Las Palmas: Prensa ibérica, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1995. pp. 223-49. Impreso.
- Renaudet, Isabelle. *Un parlement de papier: la presse d’opposition au franquisme durant la dernière décennie de la dictature et la transition démocratique*. Madrid: Casa de Velázquez, 2002. Impreso
- Roelens, Nathalie. “Censure ou sensure?”, *Communication et langages*. 155, L’écriture au risque du réseau (2008) : 3-26. Web. 12 Feb. 2012.
- Salgado, Francesc (intro). *Obra periodística. 1974-1986. Volumen II: Del humor al desencanto de Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: Debate, 2011. Impreso.
- Strauss, Léo. *La persécution et l’Art d’écrire*. Paris: Gallimard, 1952, 364p (Collection Tel) Impreso.
- Texto jurídico, “Ley de Prensa e Imprenta: 18 de mayo de 1966”, pp. 3310-3315, Jefatura del Estado “BOE” núm. 67, Referencia: BOE-A-1966-3501
- Tyras, Georges. *Geometrías de la memoria: Conversaciones con Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona: Zola ediciones, 2003, 245 p. Impreso
- Vázquez Montalbán, Manuel. *Obra periodística. 1974-1986. Volumen II: Del humor al desencanto*. Barcelona: edición a cargo de Francesc Salgado, Debate, 2011. Impreso.
- Vázquez Montalbán, Manuel y Josep Fontana. *Por Favor: Una historia de la Transición*. Barcelona: Crítica, 2000. Impreso.
- Vázquez Montalbán, Manuel. *Crónica Sentimental de la Transición*. Barcelona: Debolsillo, 1985. Impreso.